

MIGRACIONES Y ESPACIOS AMBIGUOS: TRANSFORMACIONES SOCIOCULTURALES Y LITERARIAS EN CLAVE ARGENTINA

SABRINA ZEHNDER (ed.)

ADRIANA CROLLA (ed.)

IVANA GALETTI (comp.)

FHUC

UNL

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS

Migraciones y espacios ambiguos: transformaciones socioculturales y literarias en clave Argentina / Susanna Regazzoni ... [et al.] ; compilado por Ivana Galetti; editado por Sabrina Zehnder; Adriana Crolla. - 1a ed. - Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2018.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-692-166-4

1. Geografía. 2. Investigación. I. Regazzoni, Susanna II. Galetti, Ivana, comp. III. Zehnder, Sabrina, ed. IV. Crolla, Adriana, ed.

CDD 911

**Migraciones y espacios ambiguos:
transformaciones socioculturales y
literarias en clave argentina**



Migraciones y espacios ambiguos:
transformaciones socioculturales y literarias
en clave argentina

Autoridades

Decana

Prof. Laura Tarabella

Vicedecano

Lic. Daniel Comba

Jornadas

Migraciones y desplazamientos: los espacios ambiguos y las transformaciones
sociales, culturales y literarias

Jueves 11, viernes 19 y sábado 20 de agosto de 2016

Organizada por:

Cátedra José Martí (UNL)

Centro de Estudios Comparados (FHUC - UNL)

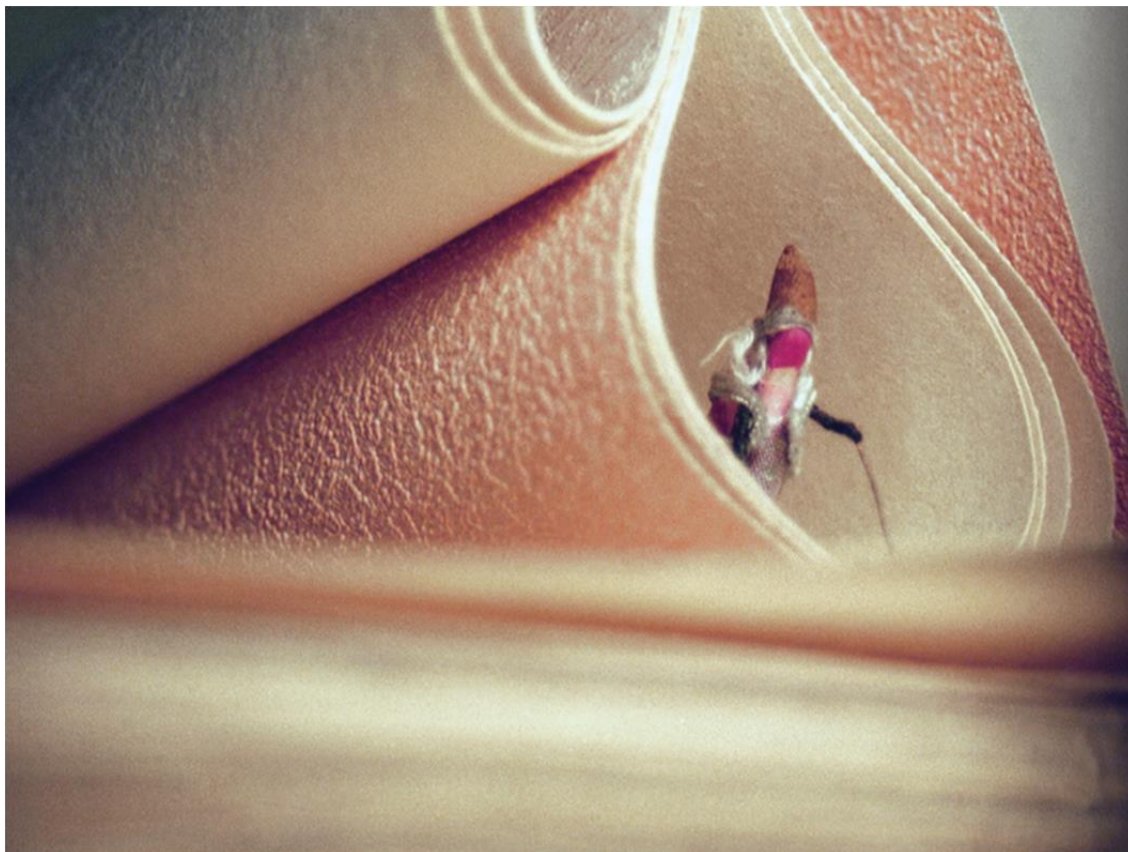
Organizadoras: Cav. Mgtr. Adriana Crolla - Dra. Sabrina Zehnder

Colaboradoras: Victoria Cuello, Carla Perna, Valeria Ansó e Ivana Galetti

Ilustraciones incluidas en la publicación:

Foto montajes realizados por Leonor Beuter. Serie de Las Siniguales

Índice



Prólogo

Conferencia

La migración Italia Argentina entre memoria y relato
Susanna Regazzoni

Nuevos flujos migratorios y emigratorios

Características demográficas y ocupacionales de la población extranjera radicada en Argentina según país de origen. Año 2010
Gustavo Peretti

Cosecheros de frutilla provenientes de la Provincia de Chaco en el distrito de Coronda: el rol de las condiciones laborales y el acceso a la educación en el cambio de modalidad migratoria

Javier Castelnuovo

Voy, voy; por algo soy caminante

Daniel Silber

Migración e imaginario gringo

Espacio poético e identitario en Crónica gringa de Jorge Isaías

Fernanda Bravo Herrera

El lugar del inmigrante en la pampa gringa santafesina. Miradas desde una historia local

Daniel J. Imfeld

Ser gringo: de la significación de un término a su representación social

María Luisa Ferraris

La mujer in/migrante: género, política y perspectivas

Mujer/Matronazgo/Compromiso social. Experiencias migratorias en clave local

Adriana Cristina Crolla

Migraciones y género: el camino recorrido y los desafíos pendientes

Sol Marina Rodríguez

Inmigración, cuestión social y control social

Griselda Tessio

Presentación del libro *La República Argentina* de Charles Beck-Bernard

Carlos Beck-Bernard: Su participación en el proceso de instalación de la colonia San Carlos. 1857-1864

José Miguel Larker

Migraciones y desplazamientos: espacios móviles y ambiguos

Componentes migratorios de los oficios en salud entre fines del siglo XIX y principios del XX según los censos de población de 1895 y 1914

Adrián Carbonetti

Figuras de la migración. De la emigración al exilio, del nomadismo al cautiverio, en corredores y finisterres

María Rosa Lojo

Migración y lenguaje: el castellano, mosaico de lenguas. Un ejercicio de la memoria como genealogía y arqueología de la cultura

Susana Romano Sued

Diáspora africana y nuevas perspectivas para su estudio en Santa Fe

Magdalena Candiotti

"La cámara oscura": espacios móviles y ambiguos en el contexto migratorio. Un análisis fílmico

Sabrina Zehnder

Presentación del libro "El libro de las siniguales y del único sinigual" por María Rosa Lojo

Memorias de un hijo de inmigrantes

René Lenarduzzi

Espacio poético e identitario en la crónica gringa (y otras crónicas) de Jorge Isaías

FERNANDA ELISA BRAVO HERRERA¹

fernandabravoherrera@hotmail.com

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas- CONICET, Argentina

Instituto de Literatura Argentina “Ricardo Rojas” FFyL, Universidad de Buenos Aires

Resumen

Este trabajo se propone estudiar en *Crónica gringa* y *Crónica gringa y otras crónicas* de Jorge Isaías, en sus dos últimas ediciones (2000 y 2010), la construcción identitarias del imaginario gringo y las representaciones del espacio como horizonte existencial y literario en diálogo con la memoria y la temporalidad del sujeto y de la comunidad. *Crónica gringa* es definido por Isaías como la «metáfora de todos los pueblos de la llanura santafesina que los entendidos llamaron “pampa gringa”» (Isaías, 2000: 13), en cuanto se inscriben micro-historias de la gesta inmigratoria en un espacio estilizado y transfigurado que deviene centro lírico, mítico y existencial. Este poemario se presenta en continua progresión y apertura, como *work in progress*, estratificándose y reuniendo nuevas producciones y versiones desde la primera edición publicada en 1976 hasta la sexta de 2010. Se tratará de delinear, además, atendiendo su estructuración y dicha modalidad de circulación, la concepción metapoética de la escritura comprendida como crónica elegíaca, testimonial y memorialística comunitaria, condensada al modo de *poesie-racconti* en palimpsestos. Se espera, de este modo, trazar un recorrido por un texto singular no solamente en el espacio de la literatura santafesina, en relación con el imaginario de la pampa gringa, sino también en el espacio nacional.

Palabras clave: Espacio/ Identidad/ Lírica/ Inmigración/ Pampa Gringa

1 Investigadora Adjunta del CONICET; Doctora en Literatura Comparada y Traducción de Textos Literarios, Magister en Conservación y Gestión de Bienes Culturales y en Literatura Comparada por la *Università degli Studi di Siena*; Licenciada en Letras por la Universidad Nacional de Salta. Publicó *Parodias y reescrituras de tradiciones literarias y culturales en Leopoldo Marechal* y *Huellas y recorridos de una utopía. La emigración italiana en la Argentina* que recibió el *Premio Internazionale Flaiano* 2016 en Italiana *La Cultura Italiana nel mondo*.

Yo todavía era un proyecto, una nadita que recorría lugares íntimos y amplios espacios en mi diario trajín. Y esas andanzas se me aparecían como fantásticas, aún en el magro predio de esa pequeña chacra del sur santafesino, porque tal vez yo no lo supiera, pero en ese lugar preciso se posaba el centro mismo donde respiraba todo el universo.

Jorge Isaías²

Con sólo tirar de una hilacha suave, lentamente es como se viene de golpe toda la memoria.

Jorge Isaías³

Tiempo y espacio, claves de lectura. Premisas teóricas.

La palabra poética condensa, estratifica, reactualiza mitos, símbolos y arquetipos, cuya significación no puede circunscribirse exclusivamente a lo literario pues en realidad se trata de mecanismos, velados o no, de búsqueda de desciframiento de enigmas y conjeturas de la existencia humana, de su devenir en la historia, de su transitar en un espacio múltiple, muchas veces desdibujado por los desplazamientos y las errancias. La memoria y el olvido son constantes temáticas, tópicos y fuerzas que determinan la configuración de la palabra, especialmente cuando ésta se propone como mediación en el tiempo, única estrategia de recuperación de una historia colectiva o individual. Las voces conforman en este espacio lírico de reconstrucción de un devenir histórico no solamente estrategias discursivas de estructuración dialógica o de polifonismo textual, sino también mostración de un trabajo arqueológico de una memoria que es necesariamente comunitaria. Esto establece una de las claves en las producciones centradas en el complejo proceso de «e(in)migración»⁴, por lo que la inscripción del dialogismo, de la memoria colectiva, fragmentaria y plurilingüe, contradictoria e incompleta, resulta parte integrante y fundacional, mostración de dicho proceso, estrategia meta-literaria que evidencia

2 «Donde estaba parado el universo» en *Aquella luz de abril, Crónica gringa y otras crónicas* (Isaías, 2010: 406).

3 «El camino del Diablo» en *Aquella luz de abril, Crónica gringa y otras crónicas* (Isaías, 2010: 388).

4 El término «e(in)migración» se acuñó para definir la estructuración tensionada, múltiple y compleja del fenómeno, atendiendo las diversas miradas, perspectivas, espacios, tiempos, sujetos, poniendo en evidencia en la misma palabra el carácter bifronte y poliédrico de los desplazamientos migratorios (Bravo Herrera, 2002 y 2015b: 33-34).

la re-estructuración identitaria, sus reacomodamientos, vacíos, borraduras, emergencias y silencios. Tiempo y espacio son, entonces, categorías analíticas y conceptuales que permiten delinear e identificar ideologemas propios de la escritura y construyen, a su vez, fenotextos determinantes de la misma. En las producciones vinculadas con la «e(in)migración», estos ideologemas, fenotextos y categorías permiten indagar las representaciones, variaciones, constantes y modalidades discursivas, delineando las interpelaciones ideológicas que los determinan, y configuran, a su vez, al sujeto cultural. De esta manera, la topografía escrituraria y el estudio de categorías analíticas y de marcos conceptuales relacionados con el espacio, concebido éste como categoría transdisciplinar desde las literaturas comparadas, son necesarios para «realizar una operación de “prendimiento” (...) de nuestras matrices culturales» (Crolla, 2014: 19). El espacio es, además, una constante en producciones en donde el desplazamiento, especialmente declinado por la errancia, la migración, el desarraigo, pues significa un topos, un anclaje determinante de la estructuración identitaria y, por lo tanto, discursiva. El tiempo conforma otra categoría, otro fenotexto que permite la inteligibilidad de la existencia, del devenir humano, de su relato histórico y de su narración ficticia, como establece Paul Ricœur en sus estudios hermenéuticos sobre el tiempo y la narración (1984, 1985a, 1985b). Al respecto, el filósofo francés señala «el carácter *temporal* de la experiencia humana» (Ricœur, 1985a: 39)⁵, es decir, que «el tiempo se hace tiempo humano en cuanto se articula de modo narrativo; a su vez, la narración es significativa en la medida en que describe los rasgos de la experiencia temporal» (Ricœur, 1985a: 39). La narración, entonces, como la escritura, en la articulación entre espacio y tiempo, construye el proceso dinámico de construcción identitaria del sujeto en el devenir discursivo, de tal modo que aun cuando el texto no se inscriba necesariamente en el género autobiográfico en sus múltiples modalidades, la palabra deviene marca del yo, huella (auto)referencial y metadiscursiva, es decir que toda narración se ocupa del «fluir mismo» (Ricœur: 1984: 495) de la vida. La narración es, pues, imprescindible, y se inscribe en el espacio de configuración del sujeto, en cuanto «la acción, la vida y la existencia histórica se estructuran en forma narrativa, independientemente de su presentación literaria, y (...) esta estructura es práctica, antes que estética o cognitiva» (Carr, 1991: 189). Por otra parte, no se trata solamente del «devenir de una vida en su temporalidad» (Arfuch, 2010: 45), sino más bien de una articulación de esto con la interpelación que se hace al sujeto en relación con «*el lugar otorgado al otro*» (Arfuch, 2010: 45)⁶. Ahora bien, como señala Cesare Segre, la focalización

5 Cursiva en el original.

6 Cursiva en el original.

del sujeto no se dirige exclusivamente a sí mismo pues se multiplica en la dialéctica de la alteridad (Segre, 2014: 1482), inscribiéndose, consecuentemente, en las múltiples fronteras, en los conflictos, en las contradicciones y ambigüedades. Por otra parte, en la localización del sujeto en una secuencia temporal «siempre-cambiante» (Carr, 1991: 111), las configuraciones temporales determinan que se proyecte y se seleccione «un pasado en *particular*» (Carr, 1991: 111)⁷, «como proceso que se realiza en el presente y tiene lugar en el momento de su rememoración» (Saraceni, 2008: 15), es decir, que está vinculado necesariamente con un acontecimiento o con una instancia definitoria del presente, y, tratándose de un pasado histórico, es social, no individual (Carr, 1991: 117). Es importante, a su vez, señalar que las referencias al pasado a las que apela la memoria pueden modificarse en función del presente, de tal modo que «*passo dopo passo, il gruppo sociale ricostruisce dunque anche il proprio passato, la propria tradizione, adattandolo ai quadri social del presente che avanza, così come esso progetta anche il proprio futuro*» (Bettini, 2016: 48)⁸.

Los textos y discursos que (re)construyen el proceso «e(in)migratorio» se estructuran atendiendo estos principios de articulación entre temporalidad y espacio, entre posición individual y colectiva, y suponen, en cuanto «relatos», un despliegue de mitos, arquetipos, figuras y símbolos que pueden ser recurrentes, es decir, que pueden conformar fenotextos, y que colaboran en la narración del desplazamiento en sus diferentes instancias, incluso en los mandatos y herencias intergeneracionales. En dicha (re)construcción de tiempos, espacios y subjetividades, signadas por la «e(in)migración», la memoria y el olvido conforman núcleos semánticos y discursivos ineludibles, con sus paradojas y aporías⁹. Esta problemática es central en la escritura de Jorge Isaías (Los Quirquinchos, 1946), pues la palabra poética y el oficio de escritor se imponen desde esta urgencia, que es lo que Ricoeur denomina «esfuerzo de rememoración» (Ricoeur, 2000: 50) o «deber de no olvidar» (Ricoeur, 2000: 50), de tal modo que, siguiendo lo expuesto por San Agustín en sus *Confesiones*, «la búsqueda del recuerdo muestra efectivamente una de las finalidades principales del acto de memoria: luchar contra el olvido, arrancar algunas migajas de recuerdo a la “rapacidad” del tiempo (...), a la “sepultura” en el olvido» (Ricoeur, 2000: 50). Son fundamentales, por tanto, en la recuperación dialéctica de la memo-

7 Cursiva en el original.

8 Remarcado en el original.

9 Respecto a la memoria y la inmigración en Santa Fe, es interesante la lectura de Osvaldo Raúl Valli (2007), que plantea la dialéctica entre memoria y olvido, la relación con la literatura, la diversidad de formas en que se manifiesta, su dimensión mítico-simbólica y propone una lectura de Lermo Balbi, Jorge Isaías y Elda Massoni.

ria y de la(s) historia(s) en una temporalidad y en una topografía escrituraria, muchas veces múltiples, complejas y contradictorias, por una parte, las estrategias discursivas desde el plurilingüismo, el dialogismo y el polifonismo (que no necesariamente debe resolverse en una última polifonía en el sentido bajtiniano) y, por otra parte, las instancias más significativas de un recorrido vital vinculadas con momentos fundacionales, de crisis, de ruptura, de formación, modelizados desde el realismo descarnado y la mortificación, la ensoñación o la evocación idealizada o bien, oblicuamente, delineados en forma metonímica apelando a la estructuración de la sinécdoque. Los relatos de los desplazamientos migratorios, configurados cronotópicamente¹⁰, en tanto están signados por la separación, se inscriben en el espacio de la lejanía, de la distancia, de tal modo que esto deviene central, pues «*raccontare la lontananza è dare presenza a quel che è sottratto alla presenza*» (Prete, 2009: 9), que necesariamente se traduce en voluntad de regreso al espacio, al tiempo perdidos. La pérdida se resuelve en un necesario habitar la palabra poética como solución a un exilio forzado, a una separación. La palabra deviene, entonces, proximidad y recuperación, contemporaneidad y mediación entre tiempos y espacios, entre sujetos e identidades en devenir, herencia, es decir, «forma de con-vivencia con los espectros del pasado que sobreviven en el presente y (...) modo de asumir una responsabilidad frente a un mandato que se hereda» (Saraceni, 2008: 14). Es, pues, una palabra emplazada en las fronteras, en la transterritorialidad, en el devenir, en el conflicto dialéctico.

Crónica gringa: obra en marcha

Todas estas cuestiones, enunciadas en la premisa, constituyen algunos de los hilos que permiten aproximarse al espacio «poético» de la amplia y compleja producción de Jorge Isaías¹¹. Eugenio Castelli en su ensayo *Un siglo de literatura santafesina. Poetas y narradores de la provincia (1900-1995)* (1998), como lo recuerda Ariela Borgogno en su artículo sobre la construcción de una cartografía literaria de la «zona» (2014), incluye a Isaías en el capítulo dedicado a «los movimientos poéticos del 60» (Castelli, 1998: 181-185), en el apartado sobre la revista *La Ca-*

10 Para Bajtin, el cronotopo es un centro organizador, «materialización principal del tiempo en el espacio, (...) un centro de concreción plástica, de encarnación» (Bajtin, 1975: 401).

11 La producción de Jorge Isaías ya ha sido abordada (Bravo Herrera, 2015a), desde una lectura comparada con la poesía de Vicente Gerbasi y atendiendo la memoria y el paisaje. En otros artículos ha sido citado como voz imprescindible de la lírica centrada en la inmigración italiana en la Argentina (Bravo Herrera, 2016 y 2017).

chimba (Castelli, 1998: 180-181), junto a Guillermo Colussi, Alejandro Pidello, Carlos Piccioni, resaltando la tarea de promoción de la literatura santafesina llevada a cabo sobre todo por Jorge Isaías. Adriana Crolla, por su parte, lo ubica en el grupo de escritores que, entre 1960 y 1970, «se destaca por el voluntario abandono de la épica y el redimensionamiento de los procesos históricos, asumiendo posturas más intimistas y buscando elaborar nuevos perfiles» (Crolla, 2013: 105), con «una fuerte impronta autobiográfica y crítica que ya no celebra sino indaga el pasado a través de un tenaz ejercicio de la memoria» (Crolla, 2013: 105). Forman parte de ese grupo, además de Isaías, Lermo Rafael Balbi, Elda Massoni y Fortunato Nari. La producción de Jorge Isaías es extensa y se caracteriza por su «devenir», por ser una «obra en marcha» («*work in progress*»), que recuerda el esmerado y cuidadoso procedimiento de Juan Ramón Jiménez, sin llegar a su extremo multiplicador de variantes, cuyos textos, en prosa y en verso, «fueron objeto de un ejercicio constante de reescritura» (Sanz Manzano, 2007: 24). Este procedimiento, además de mostrar la «libertad creativa» (Sanz Manzano, 2007: 25), revela el proceso escritural, la concepción meta-literaria y del oficio de escritor, la búsqueda constante de la palabra, de la definición, de la imagen, del equilibrio, de la totalidad «*inacabable e inacabada*» (Harrette, 2006: 7)¹², en última instancia, la permanente indagación en el universo, en el devenir. Así, detalla Adriana Crolla en su artículo sobre las configuraciones de la italianidad en la literatura santafesina (2013), las seis ediciones diferentes de *Crónica gringa*¹³, desde la primera versión de 1976 con doce poemas hasta la última, del 2010, que se titula *Crónica gringa y otras crónicas*, comprende 116 poemas y deviene trilogía pues se incluyen otros dos libros, *Pintando la aldea*, publicado en 1989, y *Aquella luz de abril*, obra inédita que reúne algunos de los textos de la sección «Contratapa» del diario *Rosario/12* de los últimos años. En la última edición de *Crónica gringa*, comparando con la precedente, publicada en el 2000 por la Universidad Nacional del Litoral, Isaías ha incorporado una «Nota a la

12 Cursiva en el original.

13 Crolla describe las seis ediciones diferentes de *Crónica gringa* dando detalles que dan cuenta del trabajo en marcha realizado por Isaías: «una primera humilde edición de 12 poemas y 500 ejemplares en la imprenta La familia de Rosario en 1976 y una reimpresión con 17 poemas, dos meses después, con 750 ejemplares más. En la primavera de ese mismo año, aparece *Nueva crónica gringa*, una plaqueta con 8 poemas más y en 1983 la 3ª edición, ahora con 43 poemas y 2.000 ejemplares publicados por Ed. La Cachimba de Rosario. De 1990 es la 4ª edición y de 2000 una 5ª, editada por la Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe. La 6ª y por ahora última edición, bajo el título de *Crónica gringa y otras crónicas*, fue publicada por Librería Rossen 2010 con 700 ejemplares y 116 poemas y la inclusión de otros dos libros de poemas: *Pintando la aldea* y *Aquella luz de abril*» (Crolla, 2013: 115). En la sexta edición se ofrecen más detalles de las anteriores: «Primera edición de 500 ejemplares (15-06-76). Segunda edición de 750 ejemplares (15-08-76). Tercera edición de 1.500 ejemplares (03-08-83). Cuarta edición de 1.000 ejemplares (15-06-90). Quinta edición de 500 ejemplares (01-03-2000)» (Isaías, 2010: 14).

sexta edición» (Isaías 2010: 15) y el estudio-presentación de Graciela Cariello, «Artilugios del recuerdo», eliminando la carta del poeta Juan Manuel Inchauspe al poeta, fechada el 4 de noviembre de 1984 y titulada «A manera de prólogo» (Isaías, 2000: 7) y la «Presentación» de D. G. Helder, publicada en *Diario de Poesía*, en Buenos Aires en el otoño de 1995 (Isaías, 2000: 9-10), manteniendo, en cambio, «La historia de un libro» (Isaías, 2000: 11-13), en la cual, en cuanto autor, da cuenta de cómo «este libro se convirtió (...) en una especie de *palimpsesto* o reunión aluvional de textos» (Isaías 2000: 11)¹⁴. Es importante esta anotación de Isaías porque, además de dar detalles de las cinco ediciones de *Crónica gringa* hasta la de 2000, deteniéndose especialmente en esta última que conjeturaba que sería «la edición definitiva» (Isaías, 2000: 12), describe el núcleo semántico, la intencionalidad del poemario:

Independientemente de esta historia personal, creo que este libro aspira a ser metáfora de todos los pueblos de la llanura santafesina que los entendidos llamaron «pampa gringa» y que no pienso definir aquí.

Creo también que el lector puede encontrar no sólo historias de inmigrantes sino la simple grandeza de la gente de todos los días «que un día cualquiera se va para siempre» en las páginas que estas palabras preceden.

Rescatar esos sueños y su aparente intrascendencia ha sido tal vez mi destino. Si eso fuera un mérito, ha sido casual, ya que he usurpado con inconsciente alegría ese lugar que es de todos. (Isaías, 2000: 13)

En esta declaración del autor, el espacio es significativo no sólo como imagen poética sino también como centro organizador que define la escritura y el universo lírico, existencial, histórico e ideológico del texto. Es interesante resaltar la conceptualización del libro como metáfora de dicho espacio, la «pampa gringa», horizonte socio-cultural y territorio presente ya en la novela *La Pampa Gringa* (1936) de Alcides Greca y en el documental *La Pampa Gringa* (1963) de Fernando Birri, sólo para citar dos producciones emblemáticas y fundacionales en sus diferentes géneros. El espacio de la «pampa gringa»¹⁵, por lo tanto, resulta el espacio fundacional

14 Cursiva en el original.

15 El estudio de la «Pampa Gringa», atendiendo su producción literaria, archivística, cultural, es abordado desde hace años por Adriana Crolla y su equipo de investigación en la Universidad Nacional del Litoral, y comprende, entre otros, el Proyecto *Altrocché* y el Portal Virtual de la Memoria Gringa, además de la publicación y las reediciones de los autores más representativos de este espacio. Para mayor información, se aconseja el artículo de Crolla (2017: 26-37). La bibliografía es abundante, pero pueden citarse también Crolla, 2000, 2013, 2014, 2015. La página web del Portal Virtual de la Memoria Gringa se encuentra dispo-

de la palabra poética y de identificación de una comunidad en su devenir histórico. En este sentido se puede hablar también de región, siguiendo la lectura de José Luis Vittori, quien la define como «proceso de identidad» (Vittori, 1986: 17). La categoría de «zona», a partir de la producción de Juan José Saer -inscripta, entre otros, en textos significativos como *En la zona* (1960), *La mayor* (1976), *El río sin orillas* (1991)- permite reflexionar sobre la topografía escrituraria y la perspectiva identitaria (Crolla, 2014), de tal modo que se propone un método hermenéutico, que Beatriz Sarlo describe como «una mirada de doble foco, sobre lo narrado y sobre el espacio de lo narrado, que deja de ser un fondo contra el cual se mueve la historia, para ser una materia poética tan central como la historia que se cuenta» (Sarlo, 2007: 308).

Otra de las cuestiones que plantea Isaías en su declaración descriptiva del libro está vinculada con el protagonismo que concede a los habitantes de la zona. En este sentido el trabajo que realiza está centrado en la «intra-micro-historia», es decir, en la recuperación de historias «desde abajo», con la voluntad de revertir el anonimato de las comunidades marginadas de los centros urbanos y de la Historia oficial. De esta manera propone la re-escritura historiográfica de ese espacio socio-cultural, rescatando material a partir de los relatos orales y los testimonios. La escritura deviene, por ello, testimonial y memorialística, resistencia política contra el olvido y los silencios y no mera nostalgia elegíaca preñada de melancolía. Es, al contrario, la reivindicación de la «gente de todos los días», en su cotidianeidad y en su horizonte, distinguiendo sus valores y principios y textualizando su imaginario. La inscripción de sus múltiples voces, historias, nombres y discursos resulta, entonces, un ejercicio revolucionario, con una dimensión literaria, política y social, que resalta la centralidad y trascendencia de esta comunidad y de sus miembros, de tal modo que el oficio de escritor se concentra en esta tarea, que deviene su «misión». El valor comunitario se reconoce no solamente en su dimensión y en su voluntad histórica, sino también en cuanto es, por el rescate de voces e historias, de recuerdos heredados y compartidos, un «macro-texto» coral, polifónico, es decir, una memoria colectiva.

Comparando con la penúltima edición, en la del 2010, además de las diferencias señaladas, se añaden los siguientes poemas: «Colonia Hansen», «Sobre esta tarde», «Cantos del Sur», «Territorios», «Fiel memoria», «Certidumbres», «Incumplimientos» en la primera parte titulada «Homenajes»; «Sin noticias» y «Pablo Becerro o la soledad de ciertas muertes» en la segunda parte «Estampas»; «La voz», «El sentido

nible en español y en italiano en: <http://www.fhuc.unl.edu.ar/porta/gringo/crear/gringa/> (consultada el 15 de noviembre de 2017).

de la sangre», «Cuadro», «Sueños», «Entonces», «Antes», «El fugitivo», «Inscripciones» en la parte «Bucólicas», mientras se cambia el orden de inclusión de los poemas «Del pueblo», «En el principio» y «Finales». En la última edición se incluye una nueva parte, «Cuadernos de Mauricio», que abarca un poema, «Memorias de Mauricio», y «Confesiones de Mauricio» e «Idilio de Mauricio», dos textos breves que podrían definirse como «micro-ficciones» o «poemas en prosa». Los aspectos más notoriamente novedosos de esta «obra en marcha» resultan de la incorporación de estos tres últimos textos de «Cuadernos de Mauricio», que conforman una nueva parte de *Crónica gringa*, y de la constitución de una trilogía, *Crónica gringa y otras crónicas*, con la inclusión de *Pintando la aldea* y *Aquella luz de abril*. En la «Nota a la sexta edición» firmada por el autor, éste explica la historia y el sentido de los tres textos que forman parte de los «Cuadernos de Mauricio», que se remontan a los tiempos de la revista *La Cachimba*, es decir, entre abril de 1971 y fines de 1974:

Me decidí en este caso a dar, en la última sección del libro, el paso a mi heterónimo. Esto pertenece a mi historia más antigua y a un proyecto trunco, que comenzó como un juego entre los integrantes de la revista *La Cachimba* y era de uso entre nosotros, tal vez un poco en broma, estos personajes ficticios urdidos como si fueran reales, con su propia psicología y una biografía por narrar.

De ahí surgió mi idea de poner en boca de un tercero y desde él contar, desde otro lugar, la historia de mi pueblo, tal vez mucho más ficcionalizada, porque además escribí otros poemas donde aparecían, como una historia de vida, sus trabajos y sus amores y sus manías de hombre solitario que, entre otras cosas, había sido mi maestro y yo, desde la ciudad, lo recordaba. (Isaías, 2010: 15)

La incorporación de estos textos de «Cuadernos de Mauricio», además de funcionar como una estrategia discursiva de ocultamiento y revelación del sujeto de la enunciación /autor, opera como una estratificación discursiva de voces y relatos, de sujetos e historias, de tal modo que la voz ya no resulta concéntrica, sino abierta, pues evidencia la alteridad y la diferencia. Es, como señaló Cesare Segre, una manera de incorporar otros puntos de vista, desde la alteridad, para construir una comprensión del Otro (Segre, 2014: 1482) y, simultáneamente, realizar, aun cuando los textos de Isaías no conformen una novela, cuanto expone Lukács en su teoría:

Intesa come processo, la forma interna del romanzo allude al camino compiuto dall'individuo problematico per giungere a se stesso, alla via che mena dalla fosca subordinazione a una realtà semplicemente puntuale, eterogenea e, per l'individuo, in-

sensata, alla chiarezza dell'autoriconoscimento. Raggiunto questo autoriconoscimento, l'ideale escogitato come senso della vita getta, sì, luce sull'immanenza della vita, ma non per questo il dissidio tra l'essere e il dovere viene revocato, e non può esserlo neppure nella sua sfera d'azione, la sfera vitale del romanzo; l'unico risultato conseguibile è un maximum di approssimazione, un bagno di luce attraverso il quale il senso della vita di un uomo traspare nel modo più profondo e intenso. (...) La forma interna del proceso e la sua potenzialità figurativa più adeguata, ossia la forma biografica, mettono in luce nel modo più crudo la grande differenza tra l'illimitatezza discreta della materia del romanzo e il continuum infinito della materia dell'epopea.(Lukács, 1920: 72-73)¹⁶

A partir de esta incorporación de su «heterónimo», que ha sido según declaraciones del autor su maestro, el autor explicita la búsqueda de una mayor ficcionalización de la historia que puede traducirse, en cierta manera, con una objetivación y un distanciamiento a través de variados procedimientos literarios. Estas características - mayor ficcionalización, objetivación y distanciamiento- significan, por tanto, una modificación de los rasgos (auto)biográficos, testimoniales y memorialísticos de los textos, en resumen, de la identidad consciente del sujeto de enunciación y, consecuentemente, de su mirada sobre el tiempo, el espacio y del devenir. Se podría conjeturar, por una parte, un desdoblamiento del sujeto que multiplica al texto, como lo hacen las versiones del texto por la incorporación de poemas, notas y presentaciones, y, por otra, una actitud reflexiva sobre la misma escritura que potencia su dimensión «meta-literaria» y que condensa un proyecto de autobiografía moderna que, según Jesús Camarero, significa «la suma de un deseo de verdad y de la búsqueda de un lenguaje» (Camarero, 2011: 9). En vinculación con la nueva articulación discursiva puede considerarse al sujeto como objeto de búsqueda o problema a re-definir, planteando algunas cuestiones sobre las escrituras del yo, enunciadas por Jean-Philippe Miraux, que explican los deslizamientos del sujeto por la técnica del distanciamiento y la objetivación y que implican una reversión, una resistencia a lo que Battistini denomina «*potenziamento dell'individualismo*» (Battistini, 1990: 23):

La escritura autobiográfica se convierte en esa tensión permanente de la búsqueda de la escritura. La mano del escritor, que intentaba trazar el móvil retrato del yo, tendida hacia la distancia del lejano pasado, encuentra la mano del escritor que escribe bruscamente. Permanencia del trazado, pero modificación de la búsqueda: la piedra angular del sistema será a partir de entonces la cuestión de la escritura, porque el sujeto que es-

16 Remarcado en el original.

cribe intenta, en última instancia, asir el yo que, sin cesar, ha escrito. (...) Pero lo que se ha elucidado al plantear al yo como objeto de la escritura es la motivación del yo que escribe. (Miraux, 2005: 95)

En la nota de la sexta edición, Isaías señala la fragmentariedad del texto y lo define como un «renovado libro antiguo» (Isaías, 2010: 15) que se publica en cuanto espera que «esta sea la edición definitiva de la *Crónica gringa*» (Isaías, 2010: 15). En «La historia de un libro», fechada en 1996 e incorporada como para-texto introductorio en ambas ediciones, el autor también había hecho observaciones sobre el carácter definitorio y, a la vez, abierto y en marcha del libro:

No aseguro nada, pero esta tal vez sea la edición definitiva de *Crónica Gringa*, aunque uno nunca sabe, ya que el hombre acumula no sólo años sino también sueños, deudas y obsesiones, y es obvio que yo estoy destinado a escribir para siempre sólo una crónica de gringos. (Isaías, 2000: 12)

Más allá de la concentración temática, es decir, la crónica de un pueblo santafesino, y de la definición de la propia escritura a partir del topos que conforma zona y *chora*, espacio y horizonte socio-ideológico, cultural y discursivo, metáfora de la Pampa Gringa (Isaías, 2000: 13), es importante considerar que esa «obra en marcha» sobre constantes semánticas y simbólicas resulta una metáfora, a su vez, de la misma resistencia de la memoria, que recupera diferentes recuerdos, los modifica, elige, va ampliando o recortando, como procedimiento de «contra-olvido». La «reunión aluvional de textos» (Isaías, 2000: 11) es, pues, una manifestación del devenir del sujeto, constancia tangible de las transformaciones y permanencias, y metáfora del recordar, es decir, del tránsito por la temporalidad en dialéctica con el ejercicio de la memoria, lo que resulta, también, una metáfora de la escritura, una pronunciación meta-literaria, un espacio que habitar y poblar con palabras e imágenes.

El centro del universo

El espacio de *Crónica gringa* -y también de *Crónica gringa y otras crónicas*, como de *Las más rojas sandías del verano* (2006), *Almacén «Las Colonias»* (2008) y *Tiempo de amigos* (2013), entre otros textos de Isaías- es el del pueblo natal, Los Quirquinchos, pero puede ser el de «cualquier pueblo de la pampa gringa» (Isaías, 2000: 10). Localizada en ese horizonte socio-cultural, la palabra poética

apela intertextualmente a la poesía de Mario R. Vecchioli y Carlos Carlino, a través de epígrafes presentes en la quinta edición, antes del primer poema «Los fundadores» correspondiente a la primera parte, «Homenajes» que, sin embargo, no se mantuvieron en la sexta edición. Otras referencias a la tradición se encuentran en el epígrafe de la parte «Estampas», en la cita de Cesare Pavese en español y en la dedicatoria a Lermo Balbi y Hugo H. Posadas, incluidas en las dos últimas ediciones. En la parte «Bucólicas», ambas ediciones reportan epígrafes de José Pedroni y de Felipe Aldana, mientras «Cuadernos de Mauricio», en la última edición, no presenta ningún epígrafe, pero sí una dedicatoria a los poetas Alejandro Pidello y Eduardo D'Anna en el primer texto de esta parte, «Memorias de Mauricio». Los epígrafes de Mario R. Vecchioli y de Carlos Carlino configuran un espacio y un tiempo, ambos fundacionales, que poetizan la gesta inmigratoria, el doble proceso de (des)arraigo que significa el nacimiento de un nuevo mundo. En esta parte del «poemario», los textos confieren al espacio una entidad activa, pues la naturaleza puede «poseer» y vencer a los sujetos. De allí que los fundadores sean héroes que luchan contra fuerzas que a veces se les oponen. En este sentido puede hablarse, más que de un discurso elegíaco, de una composición épica fundada en la heroicidad, lo que determina la caracterización del espacio y de los sujetos a partir de valores, arquetipos, imágenes, símbolos y principios propios de este universo. Los inmigrantes, colonos fundadores, son héroes, en cuanto han sido capaces «de combatir y triunfar sobre sus limitaciones históricas personales y locales» (Campbell, 1949: 35). Esta perspectiva supone, entonces, la creación de una mitología de la aventura del héroe, en parte anómala en cuanto la fórmula de la «unidad nuclear del monomito» (Campbell, 1949: 45) que comprende el pasaje de iniciación conformado por «*separación-iniciación-retorno*» (Campbell, 1949, 45)¹⁷ no se realiza completamente al no concretarse el retorno, sino, a partir de la separación, la fundación de un espacio que resulta al final primigenio, por lo que la heroicidad de los colonos es comparable a la gesta de Eneas, el héroe de Troya, fundador de Roma. La heroicidad también se manifiesta, en la escritura de Isaías, en la representación de los pequeños gestos, de las tareas cotidianas, de los trabajos manuales, de la constancia de los fundadores y colonos. Es, pues, la exaltación de lo «humano» que se convoca, explicitando nombres y labores, con instrumentos, con espacios que se pueblan, de tal modo que el paisaje deviene familiar por la redención del mundo que cumplen los colonos en cuanto héroes salvíficos que vencen el caos y las fuerzas salvajes de la naturaleza. Los campesinos se presentan como «padres bíblicos» (Isaías, 2000: 20) por su he-

17 Cursiva en el original.

roicidad salvífica, en un espacio edénico en donde «todo era yuyal y sol y esperanzas con penurias y fatigas» (Isaías, 2000: 17), campos «sin hacienda, sin arar, a puro pájaro perdido» (Isaías, 2000: 17). La memoria del poeta se construye desde los relatos orales y se transforma, sin haber sido protagonista o testigo, en voz de inscripción de subjetividades y devenires. En «el origen del origen» (Isaías, 2000: 21), el espacio estaba constituido todo de horizonte, revelación de «*la linea della lontananza*» (Prete, 2009: 40). En relación con esto, es importante señalar que

È la lontananza che si mostra nella forma di confine. Linea dove il visibile tocca l'invisibile. Il visibile appare come raggiungibile, l'invisibile è l'irraggiungibile: con l'uno e con l'altro ha un legame l'altrove.

L'orizzonte è la presenza dell'altrove, la mess'in scena della sua possibilità, e allo stesso tempo della sua esclusione.

(...) L'orizzonte è sempre l'oltre di noi stessi. Sta dinanzi a noi, come un futuro immobile, che non ha possibilità di farsi presente. (...) Anello della finitudine. (Prete, 2009: 40-41)

En este juego de contradicciones, el espacio se describe y define a partir del trabajo de la memoria, que recupera la historia local y las tradiciones orales, en la dialéctica entre la permanencia y las transformaciones, entre las certezas y lo azaroso, entre lo finito y lo inagotable, que definen el múltiple y complejo horizonte identitario. Así, en el poema «Pueblo Baumann», protohistoria del pueblo natal, el relato reconstruye un devenir y define tanto la voz como la escritura del sujeto que va trazando esta «(auto)biografía», esta «memoria» testimonial:

Este fue mi pueblo,
antes que mi pueblo existiera.
(...)
Mi memoria estaba antes
que aquí existiera la memoria.
Dicen que sólo eran veinte casas
y que el pueblo no pasaba el medio
centenar de hombres y mujeres: Pueblo Baumann.
Cuando nació nada ya existía,
el pueblo estaba en otro lado
y todo era distinto.
Había mucho trigo y mucho árbol

y mariposas y rosas y caballos
y muchos jazmines olorosos.
Ya no quedaban venados ni avestruces.
Sólo el verde intenso en todas partes
y muchos pájaros cruzando, espléndidos, el aire. (Isaías, 2000: 21-22)

En ese espacio, la posesión dolorosa de la tierra por parte de los mayores garantizaba la única esperanza de los hijos. La construcción de casas, la reafirmación del pueblo y la disposición de los cultivos representan la victoria sobre la intemperie y el desamparo. El paisaje muestra, frente a los colonos, diferentes rostros, como si se humanizara, cambiando según la clemencia o las durezas de los tiempos. El ciclo de la vida forma parte de ese espacio, pues el nacimiento de los hijos, comparable al trabajo del labrado de los campos, garantiza el futuro y la sobrevivencia, mientras es constante la presencia de la muerte, que, sin embargo, regenera en cuanto permite echar raíces en la tierra y asegurar así una unión permanente con ese nuevo territorio de pertenencia:

«Morir es una costumbre
que suele tener la gente»

Que se lo digan a los míos, desolados de estas tierras,
con sus mayores alimentando raíces bajo tierra.
Que se lo digan a mi canto, donde el sudor sobra
y no alcanza el llanto para toda nuestra pena. (Isaías, 2000: 24)

El espacio se define, por lo tanto, en función del trabajo, del devenir, de los cuerpos de los colonos, en su relación con objetos y gestos cotidianos, simples e imperceptibles. La escritura se erige en la imperiosa necesidad de recuperar todo ese universo perdido por el paso del tiempo, el progreso material y económico, las elecciones de vida, la distancia. Es la ciudad, en contraposición con el horizonte rural, el contexto que muchas veces se marca como instancia presente de la escritura, que signa una diferencia y una tensionalidad, una carencia y una ausencia, una fragmentación que da «*il senso di estraneità e di sospensione fra più coordinate spazio-temporali (...) mediato dalla rielaborazione successiva della condizione di straniero sospeso nel tempo e nello spazio*» (Floriani, 2004: 89). En tensión con esta condición de exilio la escritura se asume como mandato y herencia de una estirpe y de una comunidad que necesariamente se evocan:

Lo que no imaginaron esos hombres simples, apegados a la ingenuidad y el modesto devenir de sus vidas es que ese niño que todo miraba con ojos de asombro, un día trataría de exhumar esos nombres, esos rostros que como una foto antigua aparecen difuminados y estallando cada vez más en la memoria sin fin. (Isaías, 2010: 398)

La memoria implica descubrimientos y continuidades, aun cuando el recuerdo no forme parte de la subjetiva experiencia vital. La coralidad del texto significa la inscripción de otras voces, anónimas e inciertas, que se multiplican con las versiones de historias, anécdotas y multiplican los nombres y los protagonistas, en «aluviones», estratificaciones y sedimentaciones de recuerdos y variaciones:

Escribo sobre el recuerdo, o de aquello que creo debe ser el recuerdo, pero también del recuerdo de los otros. (Isaías, 2010: 382)

La gente dijo que era cierto.

(...)

Todos dicen, todos dijeron
después que ellos sabían.

(...)

Todos dicen que sabían,
todos dicen que se acuerdan.

Yo no la vi.

Yo, si la vi, no la recuerdo.

Tal vez como un sueño entreveo

(...)

Yo no la vi, y si la vi,

no la recuerdo,

y armo este recuerdo

sobre el recuerdo de los otros,

pero la quise siempre

porque tal vez fue la muerta

más inocente y linda de mi pueblo

y ustedes saben qué blandos

son a veces los solitarios

corazones que tienen los poetas. (Isaías, 2000: 80-81)

El espacio se torna, en ocasiones, irreal, «como si nunca hubiese sido cierto» (Isaías, 2010: 359), o ensoñación poética, a la manera de una *rêverie*, es decir, una «fuga dal reale, che non si conclude mai con il ritrovamento di un mondo irrealmente consistente» (Bachelard, 1960: 11). Por otra parte, el espacio se configura como territorio de la memoria ajena que se apropia de recuerdos colectivos, y, atendiendo los estudios de la memoria personal y colectiva de Ricœur, se supone en ello una «triple atribución de la memoria: a sí, a los próximos, a los otros» (Ricœur, 2000: 172): Esto puede implicar la mutua aprobación de la «atestación en *Sí mismo como otro*» (Ricœur, 2000: 172)¹⁸, como se inscribe en «Cuadernos de Mauricio» (Isaías, 2010: 175-184). Así, mientras en algunos textos, el sujeto de la enunciación, que puede identificarse a partir de ciertos rasgos con el autor empírico, se instala en una ciudad a orillas del río, «exiliado» del pueblo, de la casa natal, de los campos, del cielo y sus atardeceres, Mauricio, el heterónimo, tal como lo declara Isaías en la nota de la sexta edición, en cambio, permanece en su espacio natal sin desarraigarse y se auto-erige como una memoria fuertemente testimonial, caracterizada por el principio de la verdad, que narra en primera persona los hechos vividos y observados, sin intermediarios ni incertidumbres. La diferencia entre ambos sujetos, en su relación con el espacio y con la experiencia subjetiva de la memoria, señala la configuración identitaria a partir de las distancias entre el extrañamiento, la ajenidad, la pertenencia, la identificación, entre la historia, el sueño, la ensoñación, la ficción. En «Ciudad en lluvia», perteneciente a *Aquella luz de abril*, el desarraigo en la ciudad, que coincide con el momento de la escritura, con el presente de la enunciación, encuentra, sin embargo, una compensación en la proyección del recuerdo de la casa de la infancia que ofrece un lazo de pertenencia y de protección¹⁹:

Ahora, temprana tarde, me entretengo -cuando ya la lluvia es un recuerdo- en pensar en aquellos árboles de mi casa natal. Esos grandes árboles que plantó mi padre, y los más nuevos que está comenzando a ordenar mi hermano.

A más de cien kilómetros de distancia, pienso en esos árboles, en ese césped, en la sombra propicia que cuida con extremo celo mi hermano.

18 Cursivo en el original.

19 En referencia al espacio de la casa, Bachelard sostiene: «frente a la hostilidad, frente a las formas animales de la tempestad y del huracán, los valores de protección y de resistencia de la casa se trasponen en valores humanos. La casa adquiere las energías físicas y morales de un cuerpo humano. (...) Una casa así exige al hombre un heroísmo cósmico. Es un instrumento para afrontar el cosmos. Las metafísicas "del hombre lanzado al mundo" podrían meditar concretamente sobre la casa lanzada a través del huracán, desafiando las iras del cielo. A la inversa y en contra de todo, la casa nos ayuda a decir: seré un habitante del mundo a pesar del mundo» (Bachelard, 1957: 78-79).

Es bueno saber que en algún lugar de este incierto universo, uno tiene un lugar que -sin pedirle nada- lo espera.

La casa donde me hube criado está, como siempre entre esos inmensos árboles y parece perfilarse como un barco a la deriva, si hasta uno cree que se mueve bajo el viento, o cuando el sol se inclina sobre ella y la hace refulgir sobre esas chapas que se arquearon bajo la nieve o las heladas, hace tiempo. (Isaías, 2010: 400)

Esta lejanía no se inscribe, como se señaló en los textos en donde es protagonista del relato el heterónimo Mauricio, cuya modelización identitaria no se realiza desde el extrañamiento o el desarraigo, sino desde la continua e ininterrumpida pertenencia, desde la granítica configuración como testigo y protagonista del devenir del pueblo:

Yo nací y me he criado en este pueblo.

Vi morir gaviotas en las crecientes

largas de agosto y parir mujeres

de colonos sin un cobre.

Fui testigo de pleitos y de riñas.

(...)

Vi hambrunas hacer llorar a los niños

y desesperar a sus padres de impotencia.

(...)

Las muchachas de mi edad emigraron

en Octubre para siempre. Yo no quise.

Dije: «mi padre cuidó las plantas,

carpió la tierra y regó amorosamente

todos los jazmines. Aquí me quedo». (Isaías, 2010: 177)

El pueblo, su distancia o cercanía, definen entonces al sujeto de la enunciación y la modelización de la memoria, de las representaciones que dependen de los recuerdos y los olvidos, individuales y colectivos, y por ello deviene centro del universo, cuyo corazón está formado por la casa natal, con sus «valores de intimidad» (Bachelard, 1957: 45), y sus inscripciones de «la jerarquía de las diversas funciones de habitar» (Bachelard, 1957: 45). En «Pichón», que forma parte de *Aquella luz de abril*, la casa, con sus confidencias íntimas y la camaradería de la infancia, supone un espacio y un tiempo suspendidos, un horizonte de experiencias y conocimientos definitorios:

Ahora estamos en la cocina y no ha encendido la luz y las sombras descienden de pronto, apenas esas rodajas de naranjas en lamas se escondieron en el horizonte y claro que sí, acá sabemos muy bien qué cosa es el crepúsculo. Quiero decir que las sombras invadieron toda la casa, entrando por las ventanas y las puertas, que permanecen abiertas porque el tono memorioso de la conversación y su alto tenor emotivo ha hecho que nadie se levante a encender una luz y rompa esa magia que como por encanto siempre nos mezcla cuando estamos así, a puro recuerdo, a llaga viva. (Isaías, 2010: 392)

El campo, en cambio, con sus caminos peligrosos o bucólicos, sus chacras, zanjas, atardeceres y árboles, representa lo que Bachelard (1957) denomina, en su estudio sobre la poética del espacio, la «inmensidad íntima», y que en la escritura de Isaías remite tanto a la libertad de la infancia, en contacto con la naturaleza, como a la metáfora de la existencia a través del misterio del viandante. Así, mientras la casa deviene símbolo del «*centro vitale, un nucleo di stabilità e libertà in cui si può essere pienamente sé stessi*» (Ronberg y Martin, 2010: 556), «identificación» con el cuerpo y la vida humana (Cirlot, 1992: 120), el espacio abierto como los campos, en cambio, se muestra ambiguo pues puede significar, en cuanto territorio de posibilidades abiertas, dispersión, a través de los caminos y los trenes, desplazamiento, peligro, aventuras. Es, sin embargo, representado en la mayor parte de los textos de Isaías positivamente pues se visualiza como una extensión de la casa natal, en cuanto espacio vinculado con la memoria de la infancia y de los «mayores», dedicado a las actividades rurales. Constantemente la escritura se detiene en la descripción de estos paisajes que se humanizan por la subjetivación que de ellos se hace a través de las experiencias vitales y la memoria compartida. Cronotopos, por lo tanto, articulación entre espacio, tiempo, palabra, devenir del sujeto en tránsito.

Mínimas conclusiones

La escritura de Isaías se tensiona, por lo tanto, en estos y otros tantos múltiples espacios, en el conflicto que nace de la constatación de que «ellos han estado aquí desde siempre. Yo soy el que va y viene» (Isaías, 2010: 351). Esta errancia espacial y vivencial se traduce en la articulación del sujeto desde el extrañamiento y en el desplazamiento por la memoria, lo que significa una continua estratificación de versiones, historias, nombres, objetos, tareas, gestos, declinados desde la articulación de las varias formas de memoria. La multiplicación evidencia el horror al vacío provocado por el olvido, por el exilio definitivo y por la desaparición del sujeto, por lo que

la permanencia de la palabra -desde la liricidad y desde la oralidad inscrita en los poemas-prosa y en los relatos- opera como ancla de salvación, como victoria sobre la muerte, evidencia feliz de una «milésima de eternidad» (Isaías, 2010: 337).

Bibliografía

- Arfuch, L.** (2010). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bachelard, G.** (1957). *La poética del espacio*. [Traducción al español: Ernestina de Champourcin] (2000). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- (1960). *La poetica della rêverie*. [Traducción al italiano: Giovanna Silvestri Stevan] (1972). Bari: Dedalo.
- Bajtin, M.** (1975). *Teoría y estética de la novela* [Traducción al español: Helena S. Kiúkova y Vicente Cazcarra] (1989). Madrid: Taurus.
- Battistini, A.** (1990). *Lo specchio di Dedalo. Autobiografia e biografia*. Bologna: Il Mulino.
- Bettini, M.** (2016). *Radici. Tradizione, identità, memoria*. Bologna: Il Mulino.
- Borgogno, A.** (2014). “El aporte de Eugenio Castelli a la construcción de una cartografía literaria de la «zona»”. En Crolla, A. (Coord.) *Italia y Francia en Santa Fe: diversidades, legados y reconfiguraciones*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, pp. 71-78.
- Bravo Herrera, F. E.** (2002). “Viajes y fronteras en torno a la e(in)migración” en *Cuadernos de Humanidades* (nº 12), 234-244. Salta: Universidad Nacional de Salta - Facultad de Humanidades.
- (2015a). “Memoria y paisaje en la poesía de Vicente Gerbasi y Jorge Isaías”. En Grillo, R. M. (Coord.) *Venimos de la noche y hacia la noche vamos*. Salerno - Milano: Oèdipus, pp. 131-148 [en línea]. Consultado el 24 de febrero de 2017 en: <http://www.circoloamerindianosalerno.it/wp-content/uploads/2014/03/Venimos-de-la-noche-y-hacia-la-noche-vamos-2.pdf>
- (2015b). *Huellas y recorridos de una utopía. La emigración italiana en la Argentina*. Buenos Aires: Teseo.
- (2016). “Espacios y lugares de la inmigración italiana en la literatura argentina. Utopías y distopías de un gran relato polifónico”. En De Cristóforis, N. y Novick, S. (Coord.) *Jornadas. Un siglo de migraciones en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos

- Aires, pp. 22-39 [en línea] Consultado el 10 de abril de 2017 en: <http://pobmigrainigg.sociales.uba.ar/files/2013/07/LibroMigraciones-compr.pdf>
- (2017). “Voces y representaciones de la inmigración italiana en la literatura argentina”. En *Cuadernos del Hipogrifo*. Revista semestral de Literatura Hispanoameoana y Comparada (n° 8), 38-56 [en línea]. Roma: Cuadernos del Hipogrifo. Consultado el 9 de enero de 2018 en: <http://www.revistaelhipogrifo.com/wp-content/uploads/2018/01/38-56.pdf>
- Camarero, J.** (2011). *Autobiografía. Escritura y existencia*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Campbell, J.** (1949). *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito* [Traducción al español: Luisa Josefina Hernández. Adaptación: Daniela Negrete Martínez] (2016). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Cariello, G.** (2010). “Artilugios del recuerdo”. En Isaías, J. *Crónica gringa y otras crónicas*. Rosario: Fundación A. Ross, pp. 17-21.
- Carr, D.** (1991). *Tiempo, narrativa e historia* [Traducción al español: Juan Pablo Pardías] (2015). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Castelli, E.** (1998). *Un siglo de literatura santafesina. Poetas y narradores de la provincia (1900-1995)*. Santa Fe: Ediciones Culturales Santafesinas.
- Cirlot, J.-E.** (1992). *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Editorial Labor.
- Crolla, A.** (2000). “Borges, Puig y Pedroni”. En *Cuadernos de Filología Italiana* (número extraordinario, volumen 2), 561-577 [en línea] Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Consultado el 10 de marzo de 2015 en: <https://revistas.ucm.es/index.php/CFIT/article/view/CFIT0000330561A/17612>
- (2013). “Configuraciones de la italianidad en la literatura santafesina: archivos y patrimonios de la memoria gringa”. En Crolla, A. (Coord.) *iAltrocché! Italia y Santa Fe en diálogo*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, pp. 85-116.
- (2014). “Territorios de la italianidad como fatalidad: una mirada desde la «zona»”. En Crolla, A. (Coord.) *Italia y Francia en Santa Fe: diversidades, legados y reconfiguraciones*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, pp. 15-25.
- (2015). “¡Puro gringo! Perfiles de la inmigración italiana en las colonias santafesinas”. En *Zibaldone*. Estudios italianos (vol. III, issue 1), 137-159 [en línea]. Valencia: Asociación Cultural Zibaldone - Universitat de València. Consultado el 10 de marzo de 2015 en: <https://ojs.uv.es/index.php/zibaldone/article/view/7012/6692>
- (2017). “Leer y enseñar la italianidad «otra» desde el fenómeno migratorio de la Pampa Gringa”. En *Cuadernos del Hipogrifo*. Revista semestral de Literatura Hispanoamericana y Comparada (n° 8), 26-37 [en línea]. Roma: Cuadernos del Hipogrifo. Consul-

tado el 9 de enero de 2018 en: <http://www.revistaelhipogrifo.com/wp-content/uploads/2018/01/26-37.pdf>

- Floriani, S.** (2004). *Identità di frontiera. Migrazione, biografie, vita quotidiana*. Soveria Mannelli: Rubbettino.
- Harretche, M. E.** (2006). “Raíces y alas”. En Jiménez, J. R. *Leyenda (1896-1956)*. Madrid: Visor Libros, pp. 7-19.
- Isaías, J.** (2000). *Crónica gringa*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- (2006). *Las más rojas sandías del verano*. Rosario: Ciudad Gótica.
- (2007). “Santa Fe. Inmigración y paisaje”. En Castelli, E. et al., *Inmigración, Identidad y Cultura*. Santa Fe: Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe, pp. 71-87.
- (2008). *Almacén «Las Colonias»*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- (2010). *Crónica gringa y otras crónicas*. Rosario: Fundación A. Ross.
- (2013a). *Tiempos de amigos. Actividades para talleres y el aula*. Introducción, selección de actividades y notas de Ana Bugiolacchio. Rosario: Editorial Fundación Ross.
- (2013b). “Historias de la historia. Cuatro cuentos inéditos: Inmigrantes. Aquellos abuelos. El baúl de «Chiquín» Contoni. La marlera”. En Crolla, A. (Coord.) *“iAltrocché! Italia y Santa Fe en diálogo*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, pp. 197-206.
- Lukács, G.** (1920). *Teoría del romance* [Traducción al español: Giuseppe Raciti] (2004). Milano: SE.
- Miroux, J.-P.** (1996). *La autobiografía. Las escrituras del yo* [Traducción al español: Heber Cardoso] (2005). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Prete, A.** (2009). *Trattato della lontananza*. Torino: Bollati Boringhieri.
- Ricoeur, P.** (1984). *Tiempo y narración. II. Configuración del tiempo en el relato de ficción*. [Traducción al español: Agustín Neira] (2008). México: Fondo de Cultura Económica.
- (1985a). *Tiempo y narración. I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. [Traducción al español: Agustín Neira] (2007). México: Fondo de Cultura Económica.
- (1985b). *Tiempo y narración. III. El tiempo narrado*. [Traducción al español: Agustín Neira] (2009). México: Fondo de Cultura Económica.
- (2000). *La memoria, la historia, el olvido*. [Traducción de Agustín Neira] (2013). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- (2013). *Ermeneutica delle migrazioni. Saggi, discorsi, contributi* [A cura: Renato Boccali]. Milano-Udine: Mimesis.
- Ronnberg, A.** (Responsable editorial) y Martin, K. (Editor) (2010). *El libro dei simboli. Riflessioni sulle immagini archetipiche*. [Traducción al italiano: Caterina Rebecchi, Paolo Satta, Monica Valdetaro] (2011). Köln: Taschen.
- Saer, J. J.** (2012). *El río sin orillas. Tratado imaginario*. Buenos Aires: Seix Barral.

----- (2014). *En la zona*. Buenos Aires: Seix Barral.

Sanz Manzano, M. A. (2007). "Introducción". En Jiménez, J. R. *Antología de prosa lírica*. Madrid: Cátedra, pp. 17-148.

Saraceni, G. (2008). *Escribir hacia atrás. Herencia, lengua, memoria*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.

Sarlo, B. (2007). *Escritos sobre literatura argentina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.

Segre, C. (2014). *Opera critica*. Milano: Arnoldo Mondadori Editori.

Valli, O. R. (2007). "La memoria y sus manifestaciones en el acontecimiento inmigratorio". En Castelli, E. et al., *Inmigración, Identidad y Cultura*. Santa Fe: Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe, pp. 91-112.

Víttori, J. L. (1986). *Literatura y región. (Una monografía y tres ensayos)*. Santa Fe: Ediciones Colmegna.

CAV. MGTR. ADRIANA CROLLA

Participación: co-editora

Magister en Docencia Universitaria. Profesora de Letras y de Italiano (UNL y UADER). Directora del Centro de Estudios Comparados, de la revista *El hilo de la fábula* y del Portal Virtual de la Memoria Gringa www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo. Especialista en italianística, migraciones y estudios comparados. Premio «Espacio Santafesino 2012» del Ministerio de Innovación y Cultura, Prov. de Santa Fe, por *Altroché!: espacios de la italianidad en la cultura santafesina*. Premio “Piemontesi nel Mondo” por la Regione Piemonte, Italia, 2012. En 2015 el Presidente de la República Italiana la distinguió con la orden de “Cavaliere dell’Ordine della Stella d’Italia”.

DRA. SABRINA ZEHNDER

Participación: co-editora

Doctora en Filosofía y Letras (Dr. phil.) por la Universidad de Konstanz, Alemania. Realizó sus estudios en Literatura de Habla hispana (M.A.) y Literatura Alemana (M.A.) también en dicha universidad. Es docente de la Universidad de San Gallen, Suiza. Su última publicación: “El abrazo partido (Die gebrochene Umarmung, 2004: Jüdischer Humor und Migrationsträume als Wege aus der Krise. Eine Filmanalyse“). Temas y campos de investigación: literatura y cultura argentina de los siglos XX y XXI, judeidad, migración, cine y humor judío, nomadismo y espacios. Tema de investigación actuales: el simbolismo de la carne y la literatura del desierto en América Latina.

PROF. IVANA GALETTI

Participación: compiladora

Profesora de Letras (FHUC - UNL). Cursante de la Licenciatura de Letras. Realizó adscripción de Docencia en Literaturas Francesa e Italiana (2014) y en Semiótica General (2012). Desde el año 2013 integra el Centro de Estudios Comparados. Es responsable de trabajos de edición y transcripción y coordina la página web y la actividad “Miradas Cruzadas. Experiencias de intercambios académicos”. Beca BAPI 2017 para el Programa de Estudios Sobre Migraciones. Integra el CAI+D “Tradiciones selectivas: trazo(a)s presentes y emergentes de la migración italiana y francófona en la ciudad de Santa Fe” bajo la dirección de Adriana Crolla.

